

El nombre de dios

Prefacio

En el texto original del Viejo Testamento hay varias designaciones diferentes para la Divinidad, que sin embargo fueron todas traducidas popularmente como "Dios".

A veces esas designaciones aparecen como "Elohim"; otras como "El Shaday"; otras como "Adonay" y otras como "Dios Todopoderoso".



En el texto hebreo original del capítulo 1 de Génesis (izquierda), la palabra "Dios" es siempre traducida como "Elohim", que significa "dioses" (plural).

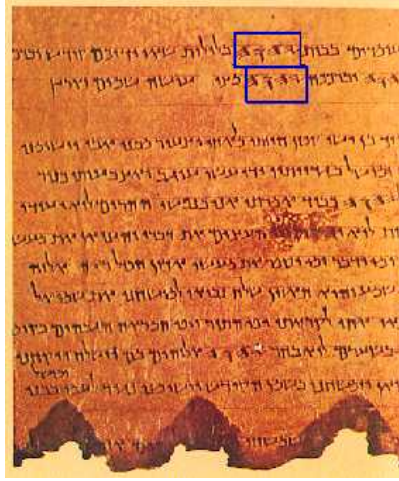
En el texto hebreo original del capítulo 2 de Génesis (derecha), el nombre "Jehová" aparece junto al nombre "Elohim", desde que el hombre fue creado.

La Tetragramación JHVH (YHWH)

En las antiguas escrituras Hebreas, el nombre de Jehová era representado por cuatro letras JHVH, o YHWH, lo que es conocido por "Tetragramación". Los traductores adoptaron la regla usada en la mayoría de las versiones en inglés (NIV incluida) de usar el nombre "SEÑOR" en letras mayúsculas, para distinguirlo de Adonay, otra palabra Hebrea "Señor", donde se utilizan letras pequeñas.

A través de esa regla, podemos observar que en la mayoría de las veces en el Viejo Testamento, la palabra "SEÑOR" está escrita con letras mayúsculas, lo que significa que Jehová prevalece en el Viejo Testamento mientras que el Dios Padre prevalece en el Nuevo Testamento.

A lo largo de los años, especialmente durante el tiempo del exilio, se perdió la correcta pronunciación del nombre representado por JHVH (ver detalle en la imagen), porque los judíos tenían hasta mismo mencionar ese nombre, entendiendo que podían estar violando el tercer mandamiento ... "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano" (Éxodo 20: 7).



La introducción de las vocales a través de los caracteres "masoréticos" ocurrió sólo en el siglo V. Ese hecho explica por qué razón el nombre JHVH puede ser transliterado como Javeh, laweh, Jehová, lehowah, y así sucesivamente.

Sin embargo, si los cristianos fueran un pueblo para ser identificado con el nombre de Jehová como estaba profetizado en Amós 9:11 y 12, ¿por qué debería este nombre representado por la Tetragramación JHVH ser abolido de la Escritura griega del Nuevo Testamento? Los testigos de Jehová tratan de responder a esta pregunta con una exegética muy fantasiosa, pero no convincente.

En Juan 17: 6 y 26, Jesús oró: *"He manifestado tu nombre a los hombres"*. Y ahora yo pregunto: ¿Qué nombre manifestó Cristo a los hombres? Ciertamente no fue el nombre "Jehová", porque Jesús siempre se refería a Dios como "Padre" (ABBA) y nunca mencionó el nombre "Jehová".

¿Quién es el verdadero Dios?

Debido a traducciones tendenciosas y a conveniencias teológicas de algunas sectas, algunas designaciones que se refieren a Jehová fueron traducidas generalizadamente como "Dios". Los testigos de Jehová saben muy bien de eso porque tratan de identificar a Jehová con el Dios Padre, y no con Jesús.

Una prueba de que la expresión "Dios" es genérica está en 2 Corintios 4: 4 que dice: *"El dios de este siglo ha cegado la mente de los incrédulos, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Jesucristo"*. Es evidente que este "dios de este siglo" no se refiere al Padre porque Él quiere abrir las mentes de las personas, y no cegarlas.

Algunos ángeles revelan muy intensamente este sentimiento de cegar los ojos de los hombres por envidia, lo que leemos en 1 Pedro 1:12 y Colosenses 2:15.

Por muchos motivos, no creo que Jehová sea el Dios Absoluto, sino un ángel de grande jerarquía, o sea, un arcángel. En otros artículos, yo expongo mis argumentos con detalles sobre ese tema.

El arcángel Jehová se hizo pasar por Dios y engañó a Abraham, que supuso haber sido visitado por el Dios Todopoderoso. Sin embargo, sabemos que el verdadero Dios no aparece físicamente ni come con hombres como lo hizo Jehová en Génesis 18: 1 a 7.

Por eso, Juan 1: 18 dice así: *"A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer"*. Esto significa que sólo Jesús hizo conocer al Padre durante el tiempo que estuvo en la tierra, o sea, en todas las "apariciones" del Viejo Testamento, no era verdaderamente Dios, sino un ángel.

Jesús omitió el nombre "Jehová"

En la sinagoga de Nazaret (Lucas 4:14-21), Jesús tomó el rollo del profeta y leyó Isaías 61: 1 y 2, donde originalmente se usó la Tetragramación, pero intencionalmente él omitió el nombre de "Jehová".

Cuando Jesús se refería al Dios verdadero, él siempre usaba la expresión "Padre" (ABBA). Esta es una prueba clara de que el ministerio de Jesús está vinculado con el Padre, y no con Jehová.

Jesús también sustituyó la palabra "venganza" de ese texto original de Isaías por la palabra "favor", porque su ministerio se basa en el amor y la misericordia, y no en violencia y venganzas como en el ministerio de Jehová.

Antes de su conversión, Pablo era un fariseo que perseguía los cristianos, imaginando que estaba sirviendo al verdadero Dios, pero en realidad estaba sirviendo a Jehová, el opresor dios del Viejo Testamento que permitía persecuciones, lapidación y otros castigos para aquellos que no se sometían a las reglas transmitidas por Moisés.

Después de su conversión, Pablo admitió finalmente que hay sólo un Dios, el Padre, y sólo un Señor, Jesucristo, como él afirmó en 1 Corintios 8: 4-6 ... *"no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él"*.

Jesús es el Dios verdadero

El apóstol Juan nos dice que Jesús es el verdadero Dios (1 Juan 5:20). Él es el "Emmanuel", que significa "Dios con nosotros" (Mateo 1:23).

Cuando Felipe pidió al Maestro que le mostrara el Padre, Jesús le respondió: "¿No me conoces, Felipe, después de haber estado entre vosotros tanto tiempo? Quien me ha visto ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: muéstranos el Padre? ¿No creéis que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?" (Juan 14: 8-10).

Tomás era judío y ciertamente observaba el primer mandamiento y, por lo tanto, nunca habría llamado a nadie sino a Jehová "mi Señor y mi Dios". Sin embargo, cuando él llamó a Jesús "Señor" y "Dios" en contravención del tercer mandamiento del Decálogo (Éxodos 20:7), Jesús no lo reprendió porque su declaración pública era verdad.

Los testigos de Jehová tratan de empujar la gloria del Hijo, con el fin de promover a Jehová como el Dios supremo y establecer Jesús simplemente como un ser divino bajo la autoridad de Jehová.

Sin embargo, en Filipenses 2: 9 y 10 leemos que Jesús recibió un nombre que está sobre todo nombre (incluyendo el nombre "Jehová"), para que en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra toda rodilla se incline ante el nombre de Jesús.

Oswaldo Carvalho